

Nº 614
20
Abril
2022
Miércoles



Los papeles de Aguinaga

Honorio Feito

En el escritorio de mi ordenador tengo una carpeta titulada «los papeles de Aguinaga». Incluye algunos documentos facilitados por el ilustre periodista y maestro, fallecido la tarde del Sábado Santo, a los 99 años de edad según los comunicados de la prensa (García de Tuñón me insiste en que tenía 98), y resúmenes de nuestras conversaciones durante mis dos últimas visitas a su casa-biblioteca, en el verano de 2017 y en noviembre de 2018, antes de que comenzara a entregar su archivo (en el pasado octubre, por ejemplo, donó al Museo Municipal de Historia, de Madrid, de una colección de algunos documentos, ante la presencia del actual alcalde, Martínez Almeida, y del que también fuera regidor José María Álvarez del Manzano).

Mi relación con Aguinaga, y su familia, se remonta a mi época de estudiante de Periodismo en la Facultad de Ciencias de la Información. Son pocos los periodistas actuales que no han pasado por el aula del profesor Aguinaga. Como delegado de grupo, a los que acostumbraba a dividir sus clases, asistí



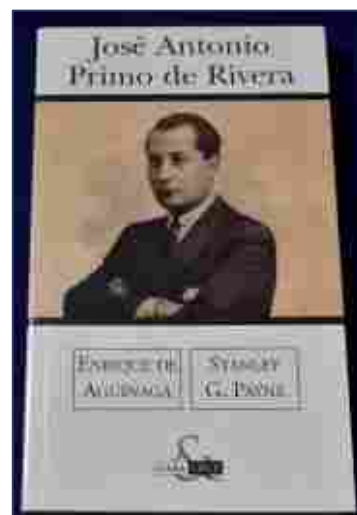
a un encuentro en su casa de la Ciudad de los Periodistas. Por aquel tiempo, hice mi primer año de prácticas, como meritorio, en el diario Arriba, en el que él trabajó allá por los años cuarenta del pasado siglo, donde coincidí con su esposa, Manolis, de la que recuerdo especialmente su cariñosa acogida a cuantos empezábamos en esta maravillosa profesión, y la

no menos cariñosa necrológica que Jaime Campmany le dedicó en *ABC*, tras su fallecimiento. Y, más adelante, he tenido de compañero al benjamín de sus hijos, Santiago, en la sección de Reporteros de El Alcázar.

Mis dos últimas visitas a su casa fueron como consecuencia de mi trabajo sobre el juez Eduardo Iglesias Portal, protagonista de mi libro *Iglesias Portal, el juez que condenó a José Antonio*, editado por Actas en septiembre de 2019, con prólogo de Enrique de Aguinaga. Según José María García de Tuñón, Aguinaga fue el autor que más ha escrito de José Antonio entre libros, artículos y ensayos.

Los papeles de Aguinaga (comprenderá el lector que no desvele la totalidad del contenido de esta carpeta), incluyen algunos de los asuntos que interesaban al periodista. Una revisión rápida del contenido del archivo me lleva de nuevo al tema Iglesias Portal, que ocupó en su día el tiempo y el trabajo del profesor, subrayando que su amistad con José Luis Sáenz de Heredia lo mantuvo al día, en los planes del cineasta, para llevar al celuloide un trabajo sobre su primo José Antonio. Y la decepción con la familia de Iglesias Portal, de quien únicamente Sáenz de Heredia quería un testimonio sobre el abrazo entre el magistrado y el fundador de Falange Española, que desaprobaron las hijas del magistrado. También de las gestiones de Pepe Gárate, en México, con Leonor Sarmiento, presidenta del Ateneo Español, y con el licenciado F. Javier Gaxiola, presidente de la Academia de Jurisprudencia de aquel país, quien conoció a Iglesias Portal.

Ameno, divertido, algo socarrón, no dejé escapar la oportunidad para hablar de periodismo y de periodistas «¿Que cómo era César González Ruano?» – me dijo para contestar a mi pregunta, y respondió: «¡qué gracia! ¿Cómo es Aguinaga...? Pues era el periodista que mejor adjetivaba... todo un personaje...». Nació mi curiosidad por la lectura de un libro de Marino Gómez Santos sobre González Ruano. Y me expresó su admiración por Sánchez Silva, Ismael Herráiz, la redacción de aquel diario



Arriba, el maestro Rafael García Serrano... y me manifestó su amistad con José María García de Tuñón, con Antonio Izquierdo y, en varias ocasiones, reconoció que Luis María Anson jamás lo censuró, que le dio libertad para escribir y le dejó publicar lo que quiso, aunque no fuera de su agrado o aunque el artículo fuera contrario ideológicamente a lo que Anson pensaba. Tengo anotado que la figura de Luis María Anson fue varias veces ensalzada durante mis encuentros.

Hablamos también de personajes como Salmón Amorín, ministro joven de la II República, fusilado en Paracuellos cuando no había cumplido los 36 años, y hablamos de Miner Otamendi, el periodista bilbaíno que nos ha dejado algunos interesantes trabajos sobre el Madrid de los años sesenta del pasado siglo.

Aguinaga era joseantoniano y franquista. Como quien te enseña una reliquia, me dio copia de una galerada del diario Arriba, que conservo entre mis papeles. Se trata de un artículo firmado por Mac Aulay, el pseudónimo utilizado por Francisco Franco para sus escritos sobre temas internacionales. El artículo fue tachado por la censura oficial del régimen. ¿Y qué pasó?, le pregunté... «pues nada, que se publicó. Era mejor esperar la multa del censor que la reprimenda de El Pardo».

Le fascinó la intervención de Vernon Walters con el Caudillo, cuando enviado en secreto por Nixon, el ya ex secretario de Estado norteamericano, y sin conocimiento de Henry Kissinger, que entonces ocupaba su cargo, se acercó a España para entrevistarse con el Generalísimo e inquirir la opinión de éste en

un futuro que deseaba no cercano. Franco, que no necesitaba muchos datos para interpretar la actuación, respondió que tras su muerte, España tendría una democracia al estilo de las occidentales, tan del gusto de los norteamericanos, ingleses, franceses... con drogas, prostitución, paros, etc., pero que no habría problema porque él lo dejaba todo controlado. Walters interpretó, entonces, que el control lo ejercería el ejército y se lo preguntó a Franco, a lo que éste respondió que no, el control lo ejercería la clase media que él había creado, sobre la que descansaría el peso y el precio de esa nueva sociedad. Aguinaga investigó sobre esta visita de Walters, incluso en los protocolos de la Casa Blanca, pero no encontró rastro de la visita que, más adelante, haría pública el propio Vernon Walters.

Pero, especialmente curioso para Aguinaga fue cuando me comentó que Franco tenía desde muy al principio de la guerra el plan de futuro perfectamente concebido: decía Aguinaga que Franco soltaba sus intenciones en pequeñas dosis, y no hacía pública una de estas dosis hasta que los efectos provocados por la anterior se hubieran disipado o asimilado. Franco quería la restauración de la monarquía parlamentaria borbónica, pero no podía avanzar nada porque los fundamentos ideológicos del Movimiento eran la Falange,



republicana por definición, y el Carlismo, monárquicos de la línea legitimista. Y me advirtió Aguinaga: Franco fue entrevistado por Juan Ignacio Luca de Tena para *ABC de Sevilla*, entrevista que se publicó el 18 de julio de 1937. Ese día era domingo. En la hemeroteca virtual de *ABC*, en la colección escaneada, no figura esa entrevista. La colección escaneada y digitalizada salta del sábado 17 al lunes 19... ¡curioso, curioso!

Con Aguinaga el tiempo era un flash. Entre las atenciones de Rosa, la persona que se encargó de cuidarlo los últimos años, le espeté una pregunta tópica, pero no siempre bien aclarada: Don Enrique, ¿qué pensaba Franco de los falangistas?, y me respondió contándome la anécdota ocurrida con motivo de la inauguración de las sedes nuevas de los diarios *Ya* y *Arriba*. La redacción del primero estaba en la calle Alfonso XI y se trasladó a la calle Mateo Inurria. La fiesta de inauguración fue todo un acontecimiento, al que asistieron Franco y siete de sus ministros, obispos y altas jerarquías y personalidades. Dos horas de visita, una en el despacho del director. Después vino la inauguración de la nueva sede de *Arriba* y la prensa del Movimiento. El periódico pasó de su redacción en la calle Larra a la del Paseo de la Castellana, sede del Catastro. Se preparó una gran recepción para el Caudillo, pero a la inauguración no asistió Franco. *Arriba* era el periódico del régimen, pertenecía a FET y las JONS. En *Arriba* pensaron que tenían asegurada la presencia del Generalísimo, pero no fue así.

Como cada Navidad, Enrique de Aguinaga enviaba a sus amistades un tríptico familiar, en el que nunca faltaba su recuerdo para Manolis, y para sus hermanos, hijos y nietos, y felicitaba con este personal sistema las Navidades. Por mi despacho tengo unos cuantos, de los que no quiero desprenderme. También su felicitación por mi libro *La Prensa en Asturias 1800-1950*, cuyo ejemplar le hice llegar sabiendo que era uno de los temas que siempre le gustaban a este periodista que me contaba con cierta dosis de emoción, cuando se estrenó como maestro, en tierras gallegas, compartiendo en la lareira, un cuenco de leite con castañas, y carne de cerdo. Eran, aquellos tiempos lejanos cuando un bachiller, con un examen, podía dedicarse a la enseñanza, como él hizo.

* * *

La verdad a perra chica

Enrique del Pino

Una abuela que yo tenía me contaba que en esta ciudad hubo disturbios ciudadanos en los tiempos de su juventud. Debieron ser los años en que asesinaron a Canalejas, más o menos, aunque eso nunca quedó claro. Además, no recuerdo bien si se refería a una ciudad o a España entera. Lo que sí se me quedó en la memoria fue el motivo: el precio del pan. Por lo visto una hogaza había subido una perra chica. La medida no fue del agrado del público, por lo visto, y en grandes masas se lanzó a las calles con la soberana idea de protestar. Pero la protesta se convirtió en huelga y de esta al



desconcierto solo hubo un paso. El resultado fue que tuvo que intervenir la policía y, al parecer, hubo detenidos y gente que lo pasó mal. ¡Y todo por una perra chica!

sino la forma garbosa que tenían nuestros antepasados de referirse a la pieza



Convendría ilustrar a las juventudes de hoy qué era eso de la perra chica. No era una especie animal, claro está, sino la forma garbosa que tenían nuestros antepasados de referirse a la pieza más insignificante del sistema monetario de la peseta, que, aunque ustedes no se lo crean, tenía utilidad sobre el mostrador de una tienda. Había otra, la perra gorda, que valía el doble, y fácilmente se ve el poder adquisitivo que tenía. Pero eran otros tiempos, claro, pues entonces no se hablaba de la clase media, al menos

como la hemos conocido nosotros. La había, sí, para la mitad de la población, que tenía un trabajo que cuidar y, por eso, se tenían por afortunados. La otra mitad estaba parada, quieta, pues le había tocado la malsana especie de no tener curro y estaba «cesante», al menos hasta que la cosa política cambiase de signo. En cualquier caso, por poco que valiera la monedita en cuestión, la simple alteración de su valor referido al pan de llevarse a la boca produjo otra

de consecuencias más complejas en los bolsillos de nuestros abuelos de entonces.

Recordando estas cosas he caído en la cuenta que cierta vez cayó en mis manos un librito cuyo título ha inspirado este artículo. *La verdad a perra chica*. A la hora de escribir lo he buscado, pues pensaba que lo tenía, pero no lo encuentro. He mirado en Internet y más o menos he sacado la idea de qué trataba. Pero no es nada del otro mundo. Es una intencionada sucesión de comentarios acerca de lo fácil que es –que era– establecer una especie de código de comportamientos por la ridícula cantidad de una perra chica. Y aquí es donde tengo que detenerme. Porque ¿han pensado ustedes en estos tiempos cuánto cuesta atenerse a la verdad? ¿Se han detenido a valorar hasta qué punto hemos perdido en España las pautas de verdad que conducen al ser verdadero de las cosas? Porque basta con derramar la mirada alrededor



para darse cuenta de que todo, o casi todo, ha sido alterado en sus principios. Nada obedece a criterios sustentados en pensamientos respetables. La vida ha sido vuelta de revés y la que se nos ofrece carece de nervio. Una reunión de amigos, por ejemplo, consiste en la edición subalterna de las maldades de las masas. Ya no se habla de conceptos ni de ideas sino de las ocurrencias de cada cual, entremezcladas

con pinchitos colgados de las narices, brazos y torsos más o menos musculosos pintarrajeados con extrañas figuras sacadas de los cementerios y pozos ciegos, y si asistimos a una conversación entre dos que buscan el amor –perverso programa– más parece que están batiéndose en duelo ante un plato de fideos. Pero bien supondrán que estas son anécdotas. Lo grave, lo tristemente grave vendrá cuando dentro de unos años a nuestras criaturas adolescentes se les oculte que hubo tiempos en que la mayor gloria que teníamos, que era la de pensar, ha sido erradicada de los planes de estudio, o va a serlo, por la incuria de unos cuantos ministros miopes que ni siquiera saben que la excelencia es lo que nos ha hecho fuertes en el común social donde nos movemos. Pues siéntense a esperar, que no tardaremos mucho en verlos desfilar.

Sé que habrá muchos maestros de escuela que escaparán a este revoltijo de burros, pero nunca olvidaré al que fue Maestro, sin más, don José Ortega y Gasset, que nunca le faltó ocasión para defender que entre todas las asignaturas posibles que se deberían enseñar se hallaba la más crucial de todas, la Filosofía General. O lo que era la mismo: la verdad a perra chica. Una ciencia del saber que encerrada entre sus costillas llevara la verdad al espíritu humano. Sin más coste que la voluntad de no quedar rezagado junto a los asnos que vemos en la cola de nuestros destinos.

* * *

Con el viento en contra

Sánchez puede pensar que engañará a Feijóo para que en su soledad le eche un salvavidas, pero no conoce a Feijóo, que es de esos políticos avezados y correosos que atan los acuerdos por adelantado

Juan Van-Halen

Escritor y académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

Hace tiempo que desistí, por cansancio, de ejercer, dentro de mis cortas posibilidades de hacerlo, aquella obra de misericordia de «enseñar al que no sabe». Por eso no aclaro a Irene, la ministra de Igual-dá, a Adriana, la segunda del Partido Sanchista Obrero Español, a Ana, la alcaldesa de Gijón, o a Laura, la de Olé tu Toto, la diferencia entre un feminismo de ridículo, cartela y descalificación y el feminismo serio, útil y de calado. Varias iniciativas promovidas por ese feminismo de confrontación se llevaron ya algún papirotazo jurídico, pero en este ámbito, como en otros, el Gobierno desprecia los consejos de los órganos consultivos. El informe que prepara el CGPJ considera que la llamada «ley trans» vulnera derechos «de mujeres no



transexuales y de menores», supone «inseguridad jurídica» y atenta contra «el derecho fundamental a la igualdad que recoge la Constitución». Según declaró la Irene de Igual-dá, este proyecto de ley es «un paso de gigante que nos pone a la vanguardia de Europa (...) para muchas personas que han podido sentir que estaban solas, solos o soles». No pa-

rece que la ministra vaya a ser recibida en la RAE pese a sus méritos de émula de Nebrija.

Me satisface que España esté a la vanguardia de Europa en algo, tan positivo para la ministra, como la legislación trans. Hasta esta alentadora noticia, y gracias al Gobierno que gozamos, ya no seremos sólo la vanguardia europea en deuda, paro e inflación. Además, tenemos la fortuna de ser el único país de la UE con Gobierno de coalición en el que parte de sus miembros no dimiten aunque estén públicamente en contra de sus decisiones, y el presidente tampoco dimitte cuando iniciativas suyas son consideradas inconstitucionales por el Tribunal Constitucional, ni dimitte cuando el Parlamento, con la excepción de su partido, vota en contra de un cambio en la política exterior en relación con el Sahara, decidido sólo por él sin consultar a las diferentes fuerzas parlamentarias, sin llevarlo al Consejo de Ministros y sin debatirlo en el Parlamento. Un Gobierno tan dado a manosear el idioma para mal, es refractario al verbo «dimitir». Está pegado a sus sillones. Las prebendas atan más que los principios.

Nada de lo escrito me sorprende; cada vez me producen sorpresa menos cosas. Será la veteranía. Pero padezco la inquietud del resistente. Es un estado de ánimo que conoce bien Sánchez que es un resistente de libro. Por eso sabe, o así lo creo, que ya no tiene el viento a favor, y se está buscando acomodo en

Europa o en Marruecos o vaya usted a saber dónde. Acaso piensa que cuando deje la Moncloa le será tan difícil como ahora estar entre la gente sin que le abucheen y busca poner tierra de por medio. Para conseguir una retirada de trono con significados apoyos exteriores tendrá que rectificar el rumbo. Ya no oculta que le da igual coincidir con sus socios de Gobierno; toma decisiones sabiendo que parte de sus compañeros en el Consejo de Ministros no las comparten y harán pública su discrepancia, pero si pensó alguna vez que dimitirían, se equivocó. Debe quitarse lastre para que, de verdad y no por conveniencias coyunturales, le acojan en Washington y en una UE que, por cierto, vive horas bajas que trata de superar gracias al conflicto de Ucrania.

La UE tiene problemas que a menudo afectan a valores y principios; se mueve en una confusión creciente que ha logrado difuminar la guerra. Recuerdo un ejemplo de hace meses que puede parecer menor pero no lo es: la instrucción de la comisaria europea de Igualdad, la socialista maltesa Helena Dalli, al proponer que se celebrasen las Fiestas y no la Navidad «para tratar de no excluir a otras creencias». Pero se excluía al cimiento sobre el que se construyó Europa: el cristianismo. Las protestas del Vaticano hicieron que la Comisión Europea retirara aquella insólita propuesta. La instrucción de la socialista maltesa se refleja en quienes llaman a la Semana Santa «Fiestas de Primavera», disfraz que utilizan, también en España, muy altos y sesudos dirigentes.

En este contexto europeo, acosado por el globalismo y con problemas inter-



nos más o menos evidentes, resulta que los dos países incómodos en su día por defender valores recogidos en sus legislaciones que chocaban con instrucciones de la UE, Polonia y Hungría, han respondido con contundencia aunque de diferentes maneras. Polonia siendo un ejemplo de humanitarismo y solidaridad

ante cientos de miles de refugiados ucranianos, y Hungría con unas elecciones en las que Orbán ha consolidado y ampliado su mayoría frente a una oposición que se presentaba unida.

Ir del brazo de los comunistas en la UE no es una buena opción para que le tomen a uno en serio, y eso también lo sabe Sánchez. En una Resolución de 2019 el Parlamento Europeo condenó a los totalitarismos comunista y nazi y «sus horribles crímenes», y mostró su preocupación por el hecho de que en algunos países se utilizan aún símbolos totalitarios en espacios públicos. ¿Qué pensará de esto Enrique Santiago, secretario general del PCE y secretario de Estado de Sánchez? En su biografía de Wikipedia aparece la hoz y el martillo, como en tantas manifestaciones callejeras.

Con el viento en contra en España y con esa contraindicación en Europa, y no digamos en Washington, Sánchez lanzará lastre. ¿Cómo? Sólo lo sabe él. Puede pensar que engañará a Feijóo para que en su soledad le eche un salvavidas, pero no conoce a Feijóo, que es de esos políticos avezados y correosos

que atan los acuerdos por adelantado. No atenderá a imposiciones –lo que en el PSOE llaman «no dialogar» cuando no se acepta su trágala– ni se dejará marcar sus aliados; los elegirá él. En el Parlamento de Galicia no entraron ni Podemos ni Vox. Para meditar.

* * *

Podemos y su juego de tronos

Roberto Blanco Valdés (*La Voz de Galicia*)

La sorprendente caída de Yolanda Díaz del caballo republicano camino de ese proyecto transversal que no acaba de arrancar la ha enfrentado con algunas dirigentes de Podemos y sobre todo con Ione Belarra, secretaria general de los morados, que, en ese asunto, como en todos los restantes, se mueve por las consignas aprendidas en las asambleas de facultad cuando era una estudiante universitaria, como quien dice antes de ayer.

Entre ellas ocupa un lugar destacado la creencia de que la monarquía es una forma de gobierno reaccionaria, tanto como lo es progresista la república, simpleza que defienden Belarra y quien la hizo ministra, Pablo Iglesias, con la ciega fe del carbonero. Ciega, sí, porque desprecia la realidad que está a la vista con la misma simpleza necesaria para renegar de la ley de la gravedad tras observar que alguien que se cae de un sexto piso se espachurra contra el suelo. Veamos.

El primer dato que contradice a nuestros republicanos de salón es apabullante: existen muchas monarquías

plenamente democráticas (todas las de Europa) y repúblicas autocráticas (de Rusia a Venezuela, pasando por el Chile de Pinochet, la Argentina de Videla y las muchas satrapías africanas que son tan republicanas como corruptas y tiránicas).

Un nuevo dato resulta igualmente incontestable, salvo, quizá, para quienes por consumir muchas horas en ver *Juego de Tronos* carecen de tiempo para dedicar un rato a la instructiva lectura de la historia de los tronos de verdad: las primeras democracias en el mundo (sistemas representativos con sufragio universal) fueron casi todas monarquías (Nueva Zelanda, Australia, Noruega, Dinamarca, Reino Unido, Países Bajos o Suecia), países todos que figuran a la cabeza en el reconocimiento del voto femenino.

Por si no llegase todo lo apuntado, hay un dato adicional que solo ignoran, o fingen ignorar, quienes se han propuesto defender la república –lo que, ni que decir tiene, es plenamente legítimo– echando mano de argumentos que son indefendibles. Porque no es solo que democracia y monarquía fueran de la mano en muchos países en los primeros compases del siglo XX, sino que en



la actualidad los países que se sitúan a la cabeza del mundo en calidad democrática son en buena parte monarquías parlamentarias. Según la clasificación de *The Economist* para el 2021, entre los seis primeros, cuatro pertenecen a ese grupo: Noruega, Nueva Zelanda, Suecia y Dinamarca.

La oposición monarquía/república tal y como siguen empeñados en plantearla Podemos y los nacionalistas (estos últimos creen además que la abolición de la monarquía sería un golpe mortal a la unidad de España) corresponde a una etapa de la historia de Europa en la que los regímenes monárquicos eran casi todos oligárquicos, de forma que ser republicano era una forma de luchar por la democracia. Pero eso fueron tiempos. Aquellos en que, en esta cuestión, como en otras tantas, siguen anclados en España separatistas e izquierdistas. Para unos y otros, ser antiguos es la forma más avanzada de modernidad.

* * *

Resucitar con Cristo (tres claves)

José Ignacio Munilla

Obispo de la diócesis de Orihuela-Alicante

Solo puedo dar gracias a Dios por la primera Semana Santa vivida como obispo de Orihuela-Alicante. Ciertamente, nunca hubiese imaginado la hondura de la veneración de la que he sido testigo en nuestras calles. La lluvia de las «aleluyas» en la celebración de la resurrección en Elche es una muestra maravillosa del don de la Pascua.

Por eso mismo, sería muy de lamentar que no extrajésemos todas las consecuencias que se derivan de la celebración de la Pascua de Cristo. En efecto, no somos meros espectadores de lo acontecido a quien es el personaje central de la historia de la humanidad, Jesús de Nazaret. Celebrar la pasión, muerte y resurrección de Jesús es tomar conciencia de que su Pascua introduce nuestra propia pascua. La muerte de Cristo nos llama a morir al «hombre viejo» –en palabras de San Pablo (*Efe-sios* 4, 22-24)–, para revestirnos del «hombre nuevo». Celebrar bien la Pascua de Cristo se traduce en la experiencia de una «vida resucitada», en contraposición a una «existencia mortecina»: «Por tanto, si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios» (*Colosenses* 3, 1-3).



Si alguno cree que estas expresiones bíblicas son abstractas e imprecisas o que corren el riesgo de reducirse a una mística desencarnada, está muy equivocado. Y como prueba de ello, me centro ahora en subrayar tres manifestaciones concretas y prácticas en las que se traduce la vida resucitada que nace de la Pascua de Cristo:

1.- Sanación de heridas interiores: Nuestro tiempo se caracteriza por la proliferación de heridas afectivas, de las que solemos ser más o menos conscientes, que nos arrastran a la decepción y a la desconfianza. La familia se ha desestructurado en pocos años hasta límites nunca antes vistos. A esto se añade que la sociedad del bienestar nos ha hecho más frágiles y vulnerables, por lo que el daño generado por las malas experiencias de amistades, familiares y de pareja, está provocando daños especialmente incisivos.

Por mucho que nuestra cultura libertina haya pretendido maquillar todo este sufrimiento, convirtiéndolo a veces en un escaparate al modo de un «Gran Hermano», lo cierto es que nunca habíamos alcanzado un índice tan grande de fracturas psicológicas. A pesar de que las nuevas ideologías pretendan convertir las heridas en pulmones, en una suerte de huida para adelante, lo



cierto es que desde esas heridas solo se respira desencanto y frustración. Finalmente, el narcisismo parece ser la consecuencia inevitable generada por la carencia de un amor maduro y estable.

En realidad, sufrimos porque no somos capaces de amar desde la cruz de nuestra vida. Y por ello, la Pascua de Jesucristo se convierte en la escuela divina del amor hu-

mano. No es casualidad que el Evangelio nos pida el amor al prójimo y el amor al enemigo; ya que generalmente nuestro enemigo suele ser nuestro prójimo. Por ello, el perdón a nuestros enemigos se convierte en la condición para poder amar a fondo perdido, sin confundir amar con poseer o con utilizar. ¡Solo la gracia del resucitado nos permite amar como si nunca hubiésemos sido heridos!

2.- Liberación de esclavitudes y adicciones: Cuando las heridas interiores no son identificadas y abordadas en pro de su sanación, lo frecuente es buscar compensaciones en forma de un placer inmediato. Ya que no somos felices – ¡solo el amor maduro nos alcanza la felicidad! –, recurrimos a aliviarnos en algún refugio placentero, que finalmente termina por degenerar en una esclavitud adictiva: alcohol, drogas, pornografía, video juegos, etc.

Merece especial mención la pandemia adictiva de la pornografía. Aunque no existen estudios serios sobre la incidencia en adultos, sabemos que 7 de cada 10 adolescentes consumen pornografía, a la que acceden por primera vez a los 12 años... Cuando en la revolución del mayo del 68 se reivindicaba el sexo libre, pocos hubiesen supuesto que éste habría de convertirse en un instrumento de manipulación colectiva. ¡Nunca una dictadura llegó a estar tan consolidada, como cuando consiguió que los esclavos sintiesen placer en serlo!

La Pascua de Cristo nos otorga el don del amor maduro, así como la verdadera libertad, que se traduce en la capacidad de ser dueños de nuestra voluntad al tiempo que siervos de nuestra conciencia.

3.- Iluminación del sentido de la existencia desde la razón y la fe: En el momento en que la cultura occidental dio la espalda a la revelación cristiana,

no solo se produjo el eclipse de la fe, sino también el de la razón. El recurso al relativismo ha demostrado ser la táctica de quien es incapaz de dar una respuesta a la pregunta por el sentido de la vida. Lo hemos comprobado en el currículo de una nueva Ley de Enseñanza que se impone sin diálogo con el mundo educativo, en la que el aprendizaje de la historia es trastocado desde la llamada «memoria democrática», la filosofía es suplida por supuestos «valores cívicos», y la religión es arrinconada.

En la Pascua de Cristo se producen los encuentros del resucitado con sus discípulos; y esto nos recuerda a nosotros la importancia de abrirnos a la Revelación contenida en las Sagradas Escrituras. En palabras de San Agustín, el Evangelio es la boca del Cristo resucitado, y gracias a él descubrimos la superioridad de la Verdad frente al relativismo, de la Bondad frente al mero emotivismo, y de la Belleza frente a la crisis estética. ¡¡Feliz Pascua de Resurrección a todos!!

* * *

Mohamed VI, el vecino de abajo

Según Forbes, el rey alauí tenía, en 2019, una fortuna personal de 8.200 millones de dólares. Bajo acusaciones de corrupción, el primogénito del rey Hassan II lleva 23 años en el trono de Marruecos

Gustavo Morales (*El Debate*)

Nacido en Rabat, el 21 de agosto de 1963, Mohamed VI es el primogénito del rey Hassan II y su segunda esposa bereber, Lalla Latifa Hammou. Como sus institutrices fueron españolas, él y sus cuatro hermanos hablan castellano. A los cuatro años de edad, su padre, le apuntó al Collège Royal de Rabat, la escuela coránica del Palacio.

Educación

Entre 1985 y 1988, se licenció en Ciencias jurídicas, económicas y sociales en la Universidad de Rabat, con una tesina sobre *La Unión árabe-africana y la estrategia del Reino de Marruecos en materia de relaciones internacionales*. También obtuvo dos grados: en Ciencias Políticas y en Derecho Público. Marchó a Bruselas, en 1988, tutelado por Jacques Delors, presidente de la Comisión Europea. Se doctoró en la Universidad francesa de Niza-Sofía Antípolis, con una tesis sobre *La cooperación entre la Comunidad Económica Europea y la Unión del Magreb Árabe* (1993) y es doctor honoris causa por la Universidad George Washington (2000). Ha publicado *Mohamed ben el Hassan, Crown Prince of Morocco* (1994) y *La coopération entre l'Union européenne et les pays du Maghreb*.

Habla inglés, francés, español y árabe clásico y marroquí.

Rey

Mohamed VI accedió al trono el 23 de julio de 1999, con 36 años. Prometió acabar con la pobreza y la corrupción, crear empleo y respetar los derechos humanos.

Como ostenta el cargo de Amir al-Mu'minin, príncipe de los creyentes, en 2004, reestructuró el Ministerio de Asuntos Religiosos para controlar los 41.755 lugares de culto, mezquitas incluidas. Ese año, impuso un nuevo código familiar, la Mudawana, que otorga mayor independencia a las mujeres. En 2008, para disuadir de veleidades integristas, ordenó que sólo el órgano que creó pueda emitir decretos religiosos e instituyó un Consejo de Ulemas para los más de tres millones de marroquíes en el extranjero.

Fundó la Instance Équité et Réconciliation para revisar las violaciones de los derechos humanos durante el reinado de su padre, pero prohibió mencionar a Hassan II, investigar casos posteriores a 1999 y ataques contra la libertad de expresión. En línea aperturista, Mohamed VI permitió el regreso del comunista Abraham Serfaty y despidió al siniestro ministro del Interior Driss Basri.



Un buen diplomático

Marruecos no avanza realmente, pero Mohamed VI sabe publicitarse. Cuando Hillary Clinton era secretaria de Estado con el presidente Obama, dijo que Marruecos estaba consiguiendo «un cambio hacia la democracia que debería ser un modelo para otros países de la región». Washington lo considera como su principal aliado en el Magreb, ha reforzado la cooperación militar mutua, ayuda a Rabat a remozar su industria militar y hacen maniobras conjuntas.

En 2012, Mohamed fue el primer jefe de Estado recibido por el presidente Hollande y con Macron los contactos son también estrechos.

Si Hassan II abandonó la Unión Africana en 1982, Mohamed VI reingresó en 2017. Rabat es el primer inversor de África Occidental y el segundo del continente, por detrás de Sudáfrica.

También hay una sintonía con Arabia Saudí y sus adláteres, pero no con otros países árabes. El rey marroquí no acudió a la Cumbre de la Liga Árabe en 2017 y las relaciones con Argelia son tensas.

Mohamed VI consiguió que el presidente Trump reconociera la soberanía marroquí sobre el Sáhara. El yerno de Trump, Jared Kushner, llegó a Rabat con una delegación estadounidense e israelí para firmar varios acuerdos económicos multimillonarios de inversión y firmar una Declaración Conjunta Marruecos.

Con España

Los contenciosos son la soberanía de Ceuta y Melilla, las aguas territoriales canarias y la inmigración ilegal. Además, hizo que el Ejército marroquí ocupara la isla Perejil, finalmente desalojada por tropas españolas. En 2007, la visita de los Reyes de España a Ceuta y Melilla ofendió a Mohamed VI. Desde

su llegada al trono, la presión por esas ciudades se ha incrementado y obra para cercarlas. Hace poco, Mohammed VI empleó a sus súbditos como carne de cañón para presionar a España y llevó al Gobierno Sánchez a reconocer la soberanía marroquí sobre el Sáhara.

Corrupción

En 2010, medios estadounidenses responsabilizaban al rey de Marruecos de corrupción en los proyectos urbanísticos, al utilizar las instituciones del Estado para coaccionar y solicitar sobornos en el sector inmobiliario, prácticas habituales con Hassan II que Mohamed VI ha aumentado.

En 2019, la Asociación Marroquí de Derechos Humanos denunció una «escalada de violaciones de los derechos humanos y de las libertades», con un Estado



que «elude sus compromisos internacionales y hace caso omiso de las recomendaciones e informes». En particular, denunciaba torturas y crueldad con los detenidos y destacaba el incremento de presos políticos en el reino.

Fortuna personal

Según Forbes, Mohamed VI, en 2019, tenía una fortuna personal de 8.200 millones de dólares. Heredó el 35 % de Al Mada, la sociedad nacional de inversiones que participa en diversas empresas marroquíes y extranjeras, como Attijariwafa, el mayor banco del país, la minera Managem Group, la azucarera Cosumar y Centrale Danone. Su participación en Al Mada supera el 70 %. Además, Mohamed VI es el mayor propietario de tierras marroquíes, el principal empresario agrícola.

M6, como le gusta al rey ser conocido, posee 600 coches de lujo. Usa dos yates, El Boughaz I, de 70 metros de eslora y el Badis 1, uno de los mayores veleros del mundo, comprado por 90 millones de dólares. Tiene centenares de relojes, desde Rolex a modelos cuajados de diamantes. Sus chilabas llevan botones de oro.

El rey adquirió, en 2016, el palacio de Betz, junto al pueblo galo de Oise, que días después de la llegada del rey se quedó sin agua, debido al excesivo consumo real. En 2020 pagó 80 millones de euros por una mansión de más de 1.000 m² en París, junto a la torre Eiffel.

Los gastos de la casa real, unos 250 millones anuales, los paga el Estado marroquí. En 2021, los 12 palacios del rey tenían más de mil sirvientes.

Salud

En 2009, se supo que el soberano padecía gastroenteritis. En la década de 2010, aumentó de peso y canceló muchas actividades, visitando Francia con mayor frecuencia. En 2017, le extirparon un tumor del ojo izquierdo. En 2018, fue operado del corazón en París. También padece sarcoidosis y enfermedad pulmonar crónica. En 2020, sufrió otra cirugía cardiaca, en Rabat.

Modernidad y desesperanza

Es conocido el hedonismo de M6 y sus largas ausencias del país son de ámbito público, tantas que, en 2019, cuando Felipe VI viajó a Marruecos, los medios dijeron que la verdadera visita oficial era la de Mohamed VI. En el año 2000, estuvo en España y alegó cansancio para eludir la cena en el Palacio Real. La Reina Sofía habló de la juerga previa en su alojamiento del Palacio del Pardo. También dio plantón a Condoleezza Rice, secretaria de Estado con Bush. Tras su ascenso al trono, M6 frecuenta eventos lúdicos carísimos eludiendo sus deberes.

Mohamed VI presenta a su reino como inasequible al integrismo que crecía en Argelia, Egipto y otros países árabes. Para ello volvió a reformar la Constitución, dando más derechos a los partidos controlados, como poder escoger a su primer ministro dentro del partido vencedor en las elecciones. Las manifestaciones por la carestía de la vida o por la autonomía del Rif no tienen eco parlamentario. Los grandes partidos



son leales al rey, que nombra y despide ministros a su antojo. La administración funciona mal y la corrupción es sistemática y masiva. La separación de poderes es inexistente.

son leales al rey, que nombra y despide ministros a su antojo. La administración funciona mal y la corrupción es sistemática y masiva. La separación de poderes es inexistente.

Familia

Cuando se casó en el 2001 con Salma Bennani le permitió ejercer de primera dama, una licenciada universitaria, sin velo y activa en la vida pública. Tuvieron dos hijos: el príncipe heredero Moulay Hassan, de 18 años, muy unido a su madre, y la princesa Lalla Khadija, de 15 años. En marzo de 2018 se anunciaba su divorcio. La publicación *Le Crapouillot Marocain*, ese año, atacó a Lalla Salma, describiéndola como «desdeñosa y despectiva» con un carácter «colérico y agresivo». Era la primera vez que un diario arremetía contra alguien de la realeza, pero no fue sancionado porque justificaba el divorcio del rey.

El amigo íntimo

El íntimo amigo de Mohamed VI es Abu Bakr Azaitar, de 35 años, luchador de artes marciales. Su relación con M6 empezó un mes después de su divorcio. El diario digital Hespres difundió el historial delictivo de los tres hermanos Azaitar, criados en Colonia, Alemania, donde estudiaron en un instituto saudí.

Han compartido vacaciones con el rey alauí, quien les hizo protagonistas de las conmemoraciones del 44 aniversario de la conquista del Sáhara Occidental. Abu Bakr muestra



en las redes sociales los coches y relojes de lujo que le regala el rey, quien pone a su disposición, para sus viajes, aviones militares marroquíes: «Es increíble hasta qué extremos nos cuida», publicó Abu Bakr. Los Azaitar tienen un restaurante en la Costa del Sol española y otros dos en el puerto deportivo de La Marina, en Rabat.

* * *

Rincón del fraude y otros barullos

Sánchez dilapida 3,5 millones en «subvenciones feministas» para el tercer mundo

El Ministerio de Asuntos Exteriores ha otorgado varios millones a proyectos «feministas» y de «empoderamiento de la mujer» para países en vías de desarrollo

Miguel Centeno (ESdiario)

Una de las apuestas firmes del Gobierno de coalición desde que se formó a principios del año 2020, fue el feminismo y la «perspectiva de género» en diversas actuaciones políticas. Desde el Ministerio de Igualdad de Irene Montero, hasta el de Educación de Pilar Alegría, que ha establecido en la última reforma educativa la implantación de la «perspectiva de género» en diversas materias.

Casi nada se escapa de esta política feminista del Gobierno, ni siquiera el Ministerio de Asuntos Exteriores quien, en medio de un conflicto enorme con Argelia después de que Sánchez reconociese la soberanía marroquí en el Sahara o con la guerra de Ucrania tras la invasión de Rusia, ha decidido aplicar la perspectiva de género entre sus planes.

Según informa el diario *Moncloa*, el Ministerio de Asuntos Exteriores, a través de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional (AECID), ha otorgado en 2022, con José Manuel Albares a la cabeza, 3,5 millones de euros en «fomentar el feminismo en países en vías de desarrollo».

Albares, según estas informaciones, habría destinado dinero a varios «proyectos». El primero sería con una subvención de ideología de género tramitada a través de la



AECID de medio millón de euros para «apoyar a la Entidad de la Organización de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer (ONU Mujeres)».

De ese total, unos 560.000 euros subvencionados tenían como objetivo «lograr la igualdad de género y trabajar con los gobiernos y la sociedad civil en establecer mecanismos destinados a este fin». Pero

no serían los únicos fondos destinados a causas similares.

Algunos de los proyectos «con perspectiva de género» tendrían como fin la migración de las mujeres marroquíes, otorgando a esta causa 325.000 euros. Otro medio millón iría destinado a romper la brecha digital de género y combatir el abandono escolar en Marruecos y en Guatemala otro proyecto para crear «un espacio público

con enfoque de género para dar protagonismo a las mujeres» habría recibido 100.000 euros.

Pero no serían los únicos países que habrían recibido fondos públicos destinados a implementar el «feminsimo». Etiopía habría recibido 200.000 euros públicos para «apoyar proyectos universitarios transformadores de género», al igual que República Dominicana, El Salvador y Uruguay, con un centro de formación para mujeres en este último país.

Y no es una cuestión aislada, ya que estos totales corresponden al año 2022, por lo que las cifras pueden ser mayores. Y es que, en total, el Ministerio dirigido por Al-



bares, habría dado en 2021 a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) otorgó a 15 proyectos un total de 1,5 millones de euros.

España y su embajadora del feminismo

El Gobierno de coalición ha querido, además de ofrecer estas subvenciones, añadir más feminismo al mundo con una embajadora de la causa. El Consejo de Ministros ha decidido designar a María Jesús Conde Zabala como embajadora en Misión Especial

para la Política Exterior Feminista.

Se trata de un puesto de nueva creación en el marco de lo que Sánchez ha llamado «Guía de Política Exterior Feminista». Se trata de una mujer que fue consultora y representante de UNICEF en Bulgaria, República Dominicana y Nicaragua, además de asesora regional de protección en la Oficina Regional para América Latina y el Caribe en Panamá, y jefa de migración y desarrollo en la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas.

Según *Moncloa*, con esta «embajada» se da continuidad a la apuesta por una política exterior feminista por parte del Gobierno, aunque de momento se desconoce cuál podría ser el coste total de esta «embajada» y sus implantaciones, si las hubiera, a nivel nacional.

* * *